



LECCIÓN 81
SEGUNDO REPASO
Lección 61 y Lección 62

Comentario de Sarah:

Ahora repasamos las lecciones de los últimos veinte días. Esta vez, hacemos la lección, "**Yo soy la luz del mundo**" (L.61) por la mañana y la siguiente lección, "**Perdonar es mi función por ser la luz del mundo**" (L.62) por la tarde. El enfoque del repaso es leer los pensamientos lentamente durante tres o cuatro minutos, luego cerrar los ojos y escuchar "**sosegadamente, aunque con mucha atención.**" (L.PI. Repaso II.IN.3.1) Se nos pide que confiemos en que escucharemos. Establece tu intención y determinación para tener éxito en escuchar el mensaje que te está esperando. "**No olvides que tu voluntad tiene poder sobre todas las fantasías y sobre todos los sueños.**" (L.PI. RII. IN.4.4) También se nos pide: "**Considera estas sesiones de práctica como consagraciones al camino, la verdad y a la vida. No dejes que ninguna ilusión, ningún pensamiento de muerte ni ninguna senda sombría te desvíe de tu propósito.**" (L.PI. RII. IN.5.1-2) Cada día nos centramos en nuestra función de perdón.

Finalmente, nos recuerda en nuestro repaso sobre los comentarios que siguen a cada idea para el día que, "**Las palabras que utilices no es lo que realmente importa.**" (L.PI. RII.6.4) Esto es importante porque no estamos tratando de ser buenos estudiantes que hacen lo que el maestro nos pide al pie de la letra. No hay pruebas que aprobar, y el estudio ritualista no es útil. Se trata de nuestra devoción, dedicación y sinceridad en la forma en que abordamos estas lecciones. Nuestro enfoque ahora tiene que ver con el propósito.

Jesús dice: "[La resurrección] **es el abandono a cualquier otro propósito, cualquier otro interés, cualquier otro deseo o a cualquier otro empeño.**" (M.28.1.9) Esto significa que es importante limpiar todo lo que nos distrae de nuestro propósito, que es conocer al Ser de Cristo. El deseo y la devoción son lo importante. Si nuestros deseos siguen siendo para las cosas de este mundo, nuestra atención no se centrará en conocer al verdadero Ser. En la medida de lo posible, reconocemos la importancia de lo que estamos haciendo y mantenemos nuestro enfoque fijo en nuestra meta de la verdad. Hace poco leí un relato de un amigo que decía que este proceso era como batir mantequilla. Parece que, en el proceso de batido, no pasa nada, pero sigues haciendo el batido y un día de repente tienes mantequilla.

Por la mañana, me recuerdo a mí misma: "**Yo soy la luz del mundo.**" (L.61) Esto es lo que quiero demostrar para que todos con los que me encuentro se sientan más felices debido a mi presencia. La luz sólo puede brillar a través de mí cuando los bloqueos para amar se disuelven. Hoy estoy dispuesta a ver cómo bloqueo el amor que soy con mis juicios y agravios. Voluntariamente asumo la responsabilidad de ellos, y los pongo en el altar interior para ser sanados. En la Oración de San Francisco, leemos: "Hazme un recipiente de tu paz; donde hay oscuridad, déjame traer luz". Nuestra propia oscuridad mantiene la luz alejada. La luz siempre está ahí detrás de nuestros oscuros pensamientos del ego. La luz brilla a través de nosotros cuando

nos enfocamos diariamente en nuestra función de perdón. Es nuestra única razón para estar aquí. **"¡Cuán santo soy yo, a quien se le ha encomendado la función de iluminar el mundo!"** (L.81.1.2) Entonces, **"Concédaseme poder permanecer en quietud ante mi santidad."** (L.81.1.3) Es como estar ante una visión de un gran ser espiritual, sin embargo, es nuestra propia santidad la que está ante nosotros con un sentido de humildad y receptividad. Esta santidad emana su luz brillante tranquilamente y trae una profunda paz a nuestras mentes, donde todos los conflictos que tenemos en la mente desaparecen. Desde ese lugar de verdad interior, nos convertimos en un reflejo radiante del Amor de Dios en el mundo.

Se nos dan, **"Algunas variaciones específicas para aplicar la idea cuando parezcan surgir dificultades..."** (L.81.2.1) Cuando surgen dificultades, a menudo les damos mucho poder, y esto nos mantiene en el infierno. Sí, se nos está dando un remedio aquí. Es llevar voluntariamente nuestras percepciones a la verdad. Nuestras interpretaciones de la situación son siempre erróneas; no tienen el poder de oscurecer la luz en nosotros. Todas nuestras dificultades son ilusorias, y no son nada, a menos que elijamos convertirlas en algo.

Para la última parte del día, nos enfocamos en la segunda Lección: **"Perdonar es mi función por ser la luz del mundo."** (L.62) **"Sólo aceptando mi función podré ver la luz en mí."** (L.81.3.2) Sólo trayendo ilusiones a la verdad podemos experimentar la luz en nuestras mentes consistentemente. Si nos angustiamos por algo hoy, se nos recuerda que cada angustia es solo otra oportunidad para perdonar. El mundo es nuestro salón de clases para ayudarnos a recordar quiénes somos. Sólo podemos hacer eso cuando traemos la oscuridad en nuestras mentes a la luz. **"Comprende, que sea cual sea la forma que adopten [tales pensamientos o distractores], no tienen sentido ni poder."** (L.PI. RII. IN.4.2) Se nos pide que reemplacemos nuestros pensamientos distractores con la determinación de tener éxito. El poder de nuestras mentes está alineado con el poder de Dios. **"No olvides que tu voluntad tiene poder sobre todas las fantasías y sobre todos los sueños."** (L.PI. R II.IN 4.4) No es nuestro propio poder, sino el Poder dentro de nosotros. Cada irritación, cada frustración y cada distracción es solo otra oportunidad para perdonar.

Aunque no entienda el perdón, **"Sin embargo, confiaré en que, en la luz, lo veré tal como es."** (L.81.3.5) Mientras tanto, sólo tenemos que mirar cada situación difícil en nuestras vidas, y dejar que cada una de ellas nos enseñe lo que es el perdón. Simplemente seguimos haciendo la práctica establecida en estas lecciones, y la luz resplandecerá en nuestras mentes cada vez más. Realmente no obtenemos el perdón como se describe en el curso porque creemos que significa pasar por alto algo real que alguien realmente ha hecho o que nosotros hemos hecho. En otras palabras, hacemos que el error sea real. Todavía no reconocemos que no ha sucedido nada real. Solo se nos pide que apliquemos el perdón a nuestras percepciones erróneas de lo que vemos y experimentamos. Cuando experimentemos la luz y comprendamos completamente el perdón basado en el reconocimiento de que nada está fuera de nuestras propias mentes, habremos progresado en el despertar del sueño.

Jesús nos recuerda: **"Todavía estás convencido de que tu entendimiento constituye una poderosa contribución a la verdad, y de que hace que ésta sea lo que es. Más, hemos subrayado que no tienes que comprender nada."** (T.18.IV.7.5-6) (ACIM OE T.18.V.39) Nos recuerda que no necesitamos entender, pero nuestros intentos de hacerlo pueden realmente interponerse en el camino. **"La salvación es fácil de alcanzar precisamente porque no te pide nada que no puedas dar ahora mismo".** (T.18.IV.7.7) (ACIM OE T.18.V.39) Lo que podemos dar en este momento es nuestra aceptación y apreciación de cada evento y circunstancia en nuestras vidas como otra oportunidad para aprender a perdonar. También es aceptar que nada está fuera de nuestras mentes. El mundo es el testigo de lo que está sucediendo en ellas.

Estaba haciendo esta lección hace algún tiempo cuando surgió una situación que realmente me trajo a casa. Me levanté muy temprano para una cita con el dentista, lo cual me alegró mucho ya que estaba ansiosa por realizar las etapas finales del trabajo dental después de haberme caído y roto varios dientes. Había pasado por un proceso largo y arduo, por no mencionar costoso, para hacer todo el trabajo y estaba en mi cita final para reemplazar los dientes temporales con implantes. Esto concluiría un viaje aparentemente largo y difícil. Hubiera sido como un aniversario, ya que me había caído en abril, tres años antes. Llegué al consultorio, pero me mantuvieron esperando, lo cual fue muy inusual. Comencé a sentir que algo andaba mal, y finalmente me dijeron que los implantes no estaban listos. Además, me dijeron que no podría conseguir otra cita hasta finales de mayo!

No hubo ninguna explicación sobre cuál era el problema ni por qué el retraso. Cuando la frustración surgió en mí, recordé la Lección: **"Permítaseme reconocer que mis problemas se han resuelto."** (L.80) No se sentía así en este momento, sin embargo, estaba dispuesta a aceptar que estaba dando mi interpretación a esta situación, y realmente no sabía para qué era. La charla continuó en mi mente y surgió la ira por haber tenido que levantarme tan temprano, conducir todo el camino hacia el centro, pagar el estacionamiento y sentirme muy incómoda. Seguí pidiendo ayuda para verlo de otra manera, para simplemente aceptar la situación y dejarla ir. Le pedí al Espíritu Santo que me ayudara a ver todo con amor y a extender el amor a quien pudiera encontrar en mi día.

Habiendo perdido el desayuno, decidí ir a un restaurante. Pedí el desayuno y charlé con un mesero encantador y comencé a leer el Capítulo 8 III (ACIM OE T.8.IV) **"El Encuentro Santo"**. Poco después de pedir el desayuno, entró una pareja a la que no había visto en unos 15 años más o menos. Son dos psicólogos en ejercicio que amo profundamente. Me preguntaron por lo que estaba haciendo en estos días. Mencioné el Curso y las sesiones de "Psicoterapia" que hago, quisieron saber más y me pidieron mi número de teléfono para que pudiéramos conectarnos. Fue un encuentro encantador que me habría perdido si mis implantes hubiesen estado listos. Me recordé a mí misma las muchas veces que elegí quedarme en apuros en lugar de elegir perdonar y aplicar la Lección inmediatamente cuando parecía encontrar dificultades. Me pregunté cuál era el significado de este encuentro y su importancia, pero reconocí que no tenía ni idea. Todo está en Sus manos. No necesito tratar de resolverlo. Acabe de reconocer la perfección de todo y mi alegría de tener la oportunidad de reunirme con mis amigos.

Cada situación nos brinda otra oportunidad para recordar quiénes somos y cuál es nuestra función en este mundo. ¿Qué situaciones o dificultades enfrentas hoy que podrían transformarse a la luz de la verdad? ¿Qué expectativas necesitas liberar para experimentar la paz?

Es bueno elegir un momento del día en el que planees comenzar la segunda lección de revisión o el día puede pasar y no le hayas prestado la atención que requiere. Mira cómo van tus días durante este período de repaso. Observa con qué frecuencia olvidas, lo cual es una indicación de cuánta resistencia hay en la mente, pero no te juzgues a ti mismo cuando lo olvides. Es solo otra oportunidad para notar tu miedo a despertar.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>